

Alejandro del Valle
Migraciones

Premio Nacional de Poesía «Ramón López Velarde» 2008

Jurado

Saúl Ibargoyen, Miguel Ángel Muñoz,

Bernardo Ruiz

Alejandro del Valle
MIGRACIONES

Coordinación General de Extensión Universitaria
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS



México, 2009

Portada

TopTenTrío

Edición al cuidado de

María Isela Sánchez Valadez

Migraciones



DR © Universidad Autónoma de Zacatecas

ISBN: 978-607-7678-22-9

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra,
incluido el diseño tipográfico y de portada, por cualquier medio
electrónico o mecánico, sin la autorización por escrito
de la Universidad Autónoma de Zacatecas

Impreso y hecho en México *Printed and made in Mexico*

A Thelma, con todo y sin pausa.

Al corazón de Valeria, para siempre.

I

Sombrero de paja

Me hablan del Dios o me hablan de la Historia. Me río
de ir a buscar tan lejos la explicación del hambre
que me devora, el hambre de vivir como el sol
en la gracia del aire, eternamente.

Gonzalo Rojas

Pórtico

En cualquier momento frente a todos abierto
o sin que nadie me vea
íntimamente

trabajo

abro mis poros
extiendo mis tallos y mis hojas frente
a una ventana
que lleva palabras en el lomo de las nubes
que inserta palomas en mi lápiz y deja entrar
rumores sin distingo de origen

casi presente casi fantasma trabajo
para que la noche amanezca derrotada y el día
ize
su vigilia entre las piedras

para que el sol se derrame en la cuenca
de los ojos
para horadar mares esdrújulos donde transitan
secretos inabarcables rutas desconocidas
tesoros y noches perdidas
no me fijo en la hora con frecuencia
desconozco
el día que corre (no me obsesionan)
trabajo para cubrir las huellas
que van quedando en el asfalto de mi piel
para mantener encendida una tea
en el envés de la historia
entre los días oscuros ajenos
hinchados de tedio y de vergüenza
trabajo acumulando partículas sonoras
frescos de guerras cotidianas ausencias
miradas bocarriba setos de realidad
denostada
amores en demolición cenizas
que se prolongan
instantes
el aura y su sombra
los laberintos que las manos edifican
lo que pervive fugazmente

trabajo para hablar conmigo y darme
qué pensar
para entibiar la almohada en que descanso
el corazón cuando no duermo
para que el tiempo amaine
para salir y no quedarme atado
mudo de espanto

Enjambre

El hambre que me mantiene vivo
el sueño que no me deja dormir
la prisa que me dilata
la sed con que me atraganto y menosprecio el tiempo
este amor que me desborda el mar

me sirven

para creer en otras vidas
para arder y no morirme virgen
como un bosque

distante y desolado

Del vino de la historia está colmado mi vaso
de mi risa el lugar que habito
y la memoria de mi gente en mi costado
es un calor que irradia luz a mis espaldas

En el enjambre de mis días
adivino ausencias que no han de intimidarme

Dentro, mis muertos siguen creciendo

Tatuaje

Vuelo de calandria sobre la acera emplomada

Tiempo de aguaceros abrigo mitigante

Nazco en los ojos en los que veo los míos

Siento todas las muelas que me faltan

la sal de mi espectro el ladrido que no me alude

ese endrino techo que se expande

mis agujetas anodinas

un poco

el dejo soberbio de la página

Sobrevendrán marejadas con particular encono

para desmoronar vestigios

probar arrestos y el humor que exigió

llorar toda una noche nuestros rastros encarnados

Sigue lloviendo

y esas gotas que son sílabas y consonantes

brotan en mi piel

Salir al mundo

I

Abres un solo ojo
despiertas con el susurro de un disparate
extiendes las ojeras de las sábanas
deslizas tu mano sobre su brasa
aspiras el último encuentro
escurres las primeras palabras
inclinas un beso
apuras el paso
dejas que la luz y el aire te abracen
Así te viertes a lo que no espera
a lo que fluye
todos los días
inesperado

II

Bebes de un sorbo la gentileza de tu prisa
Confías hacerte amigo de todas las horas
que rebosan rudeza
las que se mofan cuando ya no está uno
las que reducen la antigua tristeza
a melancolía instantánea

Testereas el lumen sin justificar tu sola existencia
en realidad bebes tu sal y tu potasio
cauto ámbar trianguilíneo

—Revisar *buganvilia*, la palabra, recuerdas
encuentras *betijo*: el palito atravesado
para pacer y no mamar. Te deslumbra *borceguí*
(El diccionario es el gran traidor. Lo que dejan
del idioma a la disposición de un hombre apurado)
Y *buganvilla* es el nombre de la flor

Los hábitos siempre a punto de perdersos

III

Dejas correr el agua sobre la piel
el mundo mana por la regadera
te hundes en el agua y prescindes de lo otro
el agua te anima templada
sorprende con minutos que no pasan
te vuelve ecuánime lógico
paciente santurrón
Ves desaparecer fronteras
por el humor planetario que disemina
el agua
Te podrías quedar aquí toda la vida
limpiando creencias y lavando rencores
jugando con buques y torpedos
(El pasado es breve
vastas las edades humectadas)
Es una lástima tener que cerrar la llave
salir al mundo
y ensuciarte con las basuras de tu tiempo

Provisión

Un resplandor entre tanta oscuridad acorazada
define contornos invita a portar el mismo rostro
deslavado
la corola del cuerpo abierta
desafiando amaneceres
voces allegadas sin escandir
sombras de sombras aquiescentes
accesos que levitan y emancipan huesos

Como obsequio merecido
dilapidaremos demoras y nostalgias
entraremos sigilosos
por ministerio de la voluntad
y como fruto de nuestras virtudes juntas
sin argumentos aparentes
sin razones o excusas
abandonados al fuego primigenio

vaciaremos tu vaina y la mía
abonaremos un nuevo espacio amasado

Que la luna recelosa nos imante de sueños
Sin olvido alguno
nosotros ungiremos los placeres oratorios

Sueño marino en dos

Uno

La sonrisa elocuente de tus ojos
a dentelladas repiquetea
con un sol evidente de por medio

Dos

Mi voz grabada en el oleaje
(mi silencio recostado en la arena)
el corazón volando como pájaro
en el viento de la tarde
(los ojos y el cuerpo henchidos del calor oral del sol)
El mar nos avienta entera la vida
nos inflama el pecho con la eternidad
que humedece el instante
luz de luciérnagas matutinas
espuma erizada
camino sobre el agua sin Dios y sin asombro
alguno

Cantar es habitar

Con esperanza
y sin miedo
—no como hicieron decir a Caravaggio—
cuadrado y a tiempo

Mi canto
me habita

Habitar
soñar caminando
o cantar dormido

Habitar
rezo sin saber hacerlo
acojo voces que me llueven en la mano
luces que guían
o detienen mis pies que cantan

Convoco
habito
canto

Procesión

Cargo conmigo como cualquiera
como quien se arrulla ensimismado, retraído
muerto de frío y de recuerdos que sobran

me llevo por las calles, por las oficinas, por líneas
de teléfono
y enfrento, no sé por qué, lo que me sale al paso
consciente del grado de humedad
de las palabras en la atmósfera

cuando me sorprendo caminando y hablando solo
sonrío y me recobro

mis queridos pies que aprendieron a chutar desde
pequeños
llevan a cuestras más de una persona
somos más de un desconocido
por eso a veces nos hablamos

en realidad yo no me cargo
sólo me sumo a la procesión que me antecede
aunque no sea tiempo de posadas
ni la rama se retire agradecida

Ni cuenta se dieron

Como sus ancestros sólo buscaron oro
y algunos consiguieron
un tanto nunca suficiente
ellos armaron grescas
hicieron marometas
caminando sobre los demás
cultivaron falsos honores
se esmeraron en dejar inocuos registros
fotográficos
hicieron colgar
correctamente enmarcadas
vacuas distinciones
acabaron sirviendo
a los amos de siempre
con lujo doctoral en el detalle

y con toda seguridad
a la busca de tanto no repararon
en todo lo que perdieron

Porquénoquiénsabe

Ese viento, mi alma es ese viento.

JUAN MANUEL ROCA

No la libro
quizá mis páginas se cuecen de callejones
altos y vacíos de sentido
innúmeras erratas agolpadas me han hecho ilegible

pero algún día
mi edición será incunable
y además inféretra

mientras exhalo bocanadas de un abecedario
desorbitado
puedo reír de mí conmigo

Colmado

Celebro mi soledad
mi espacio alterno
múltiple
colmado

por mi cumpleaños
sol
edad
otro brindis en sus labios soñolientos
olvidos recostados
colmado pero hambriento
con un año menos

Ábaco

Ser sabio es resignarse a saber
que no somos inocentes.

FERNANDO PESSOA

Sin mayor certidumbre
sabemos que la culpabilidad
se ha acuñado como moneda corriente
y que brilla para quien la quiere ver
en cualquier lugar del orbe

Advertirlo es importante
porque si no se aprende pronto
desde el olor del arroz casero

te quedas caminando para siempre cabizbajo
jorobado y mirando a tus zapatos
discutir de cansancio vertical
por la perdida inocencia

Seguramente

Alguien

me busca
debo estar en alguna parte
yo también me extraño
hace tiempo que no sé qué es esto
que desconozco en dónde estoy
y cómo he llegado aquí

si ese usted alguien me encuentra
no tenga miramientos

seguramente
tampoco usted está en el directorio

Oleaje

El silbido del buque frente a la ciudad costeña
La bruma del mar cobijando el faro
La luz crepuscular y su cauda
 alba nocturna camino rutilante
Un sueño roto en el oleaje profundo
Destino y aura. Eterno caminar el infinito
ir
 llegar
 partir
 estar

La luna y su tímido asomo tras la palma
 más allá el crepitar de tu mano
uno no puede
 es difícil omitirse
somos lo que nos hacen ser las palabras
lo que a veces podemos entender
casi todo lo que oímos
 a veces
lo que alcanzamos a decir

Al vuelo

Desde el atrio

 las campanadas trazan su bitácora de vuelo
las palomas se elevan enérgicas
 con el aplomo del día

alas encendidas

 con libertad y rumbo

emisarias aéreas que esgrimen paz

 luces con la esperanza de que otros se alcen
 y alcancen el aire

plumas electrificadas

 palabras blancas que alcanzan

 el aire

 y nunca bajan a la tierra

Alejamientos

Arrugas

redes del tiempo tejidas en la inclemencia del rostro
piel desierta arena seca
viento acumulado entre los huesos
memoria calcárea
huellas de plenitud y resaca
rastros de vidas anteriores
ecos de risas plenas

Naturaleza que cede su holganza
y deja un poco de vida recuperada
y miedo al descampado y al refugio
recuerdos: voces de la intemperie

Minuciosa soledad
adentro afuera y afuera adentro
contigüidad indivisible
ventisca convocante

Imaginación y memoria instantánea
que sólo dura una vida

Vindicación del tiempo

Sin duda se pierde

cuando se tiene

o apremia

si nos falta

pero aún hay

porque ya no es o hay mal

cuando no inextricable

es irreparable

no hay más

se va

y yo aquí

hace ya

que lo malgastamos

por eso lo perdemos

¿dónde quedó?

pasa pero se contiene

todavía hay

asómate

hace buen tiempo

Imponderable

En el ángulo inferior izquierdo
de mi ventana
vive una paloma blanca
que piensa mudarse pronto
del ángulo
inferior izquierdo de mi ventana

Código de colores

El enigma aparece púrpura
la sonrisa tornasol
el llanto cristaliza terracota
la mentira duele amarillo
la tristeza difumina añiles en rosa polvoriento
la rabia es verde y, a veces, alazán
el olvido aceituna
el cansancio del tenue marrón al blanco
la nostalgia se viste de arena ligera
el remordimiento se acitrona
la culpa índigo espiral
el sueño anochece carmesí
la muerte palo de rosa y orquídea
el canto se escucha plúmbeo ruborizado
la mirada del niño olivo
la de la niña aguamarina
la antigua faz de los viejos nacarada
los gatos lamen seda de grano
los pájaros cruzan salmón deslavado
trigueño el olor de mi casa
la lluvia se cuece aparte

Antes no

Cuando los limpios cucharones de la cocina
me saludan
recuerdo que soy mi casa

Los carteros intimidan ahora
los vecinos se temen
las calles sin luz sospechan de nosotros

Por eso sueño sueños
que no son míos

Me reconforta saber que pasamos
y no pasa nada sin nosotros

Eso es ahora

Casi sin ser vistos

Sobrevivir es concordar
Fundir voces apenas entrevistas

Religar

Dejar a un lado el instante
acogerse a la intemperie del brusco viento tendido
incluso en el remanso y la almohada

Remontarse

Olvidar con regocijo
lo perdido y lo deseado
lo que se dio y lo que estuvo a la mano
soles que no fueron

Fulguraciones de otros tantos

levanto la vista
y veo el suelo y sus mil secretos a mis pies
Caminamos

Sin ser vistos

y no podemos quitarnos los ojos de encima
entre la nariz y la frente
la penumbra en silencio
delata
denota una presencia carismática
sombra de testigo cabizbajo

Lección de la errancia

Todo un milagro
un conjuro que al volcarse revela lo no dicho
guiño indiscreto
giro inusual de la razón decantada
deslumbramiento y juego
luz imaginaria
roce gestual y atávico
lazo entonado al oler la tierra y sahumar el cielo
inasible paisaje en el ojo diurno
(un recuerdo en el bolsillo del hombre tendido
sobre la hierba)
la sospecha del signo y el silencio de la música

algarabía
en la página en blanco

Duda consonante

Si el hombre es mitad agua y mitad planta
mitad aire y mitad tierra

pedra y nube	llano y valle
fuego y frío	ángel y demonio
carne y espíritu	criatura y Dios
placer y dolor	solaz y llanto
luna en la noche	sol en el día
memoria y olvido	sueño y vigilia
océano y desierto	árbol y fruto

Si todo ello es constante
sólo la conciencia de ser suprime los contrastes
la duda

no por antigua menos ambigua
de que el hombre no es mitad hombre

mujer	varón
niño	viejo

es alga y espora

El divino diván

Nunca tuve mucho interés en mi propio yo.
Nunca fui al psicoanalista, nunca medité sobre el yo
Como un punto de entrada a los misterios del universo.
Nunca recuerdo mucho sobre mi propia vida,
Aunque recuerdo todas las historias de mis amigos.

No sé por qué...

ELIOT WEINBERGER

Quien tiene necesidad de capturar recuerdos
y ponerse al día de lo que fue o ha sido
—aspirar la sangre fresca de cada descalabro
el aroma incierto de una flor enquistada—
circula un poco al margen de lo que ocurre

Bien a bien, tampoco he guardado mucho
Además de vano y precario, quizá resulte insolente
No sé

Cuando el recuerdo desplaza al olvido
se comprime el mundo en el yo detenido

Saberse es consecuencia
Cada paso revive con sorpresa
un pasado callado y somnoliento
Rastrear es una forma de omitirse

Los tantos sentidos

Seguimos con espejos
y no se nos cae el pelo todavía
Desde mi rama busco palomitas regadas
y me aviso para recogerlas primero
Nadie me va a ganar
y no puedo perder pues todos me ven
Todos ven afuera y nadie ve nada
Nos hemos convencido
a punta de imágenes
aunque ya no usamos los ojos para ver
los oídos para oír
el olfato para oler
el tacto para sentir
Ya todo está enlatado
y no importa quién no lo perciba así
No hay nada que hacer
Excepto rehacerlo todo

La primera medida es prohibirnos utilizar
tantos sentidos para nada
Sobre todo ese mirar
y olvidar la tarea de ver el cielo
tirados
panza arriba

Presencia

Saber de todo

lo previo, lo que punza y lo futuro
pero de nada con sobrado detenimiento
estar al tanto y de tanto estar desvanecerse
la presencia se reduce a un corazón crecido
azorado y, sin embargo, latente

con una caligrafía vegetal y aérea cantar y callarse
y sin empacho seguir cantando
porque no hay tiempo, yo no tengo
porque es necesario decirlo todo
lo húmedo y secamente tonto
sobre todo lo que nunca he dicho
sin interrumpirme
precisar, de nuevo, por ejemplo, que no sé en dónde
estoy
sé que escribo para nadie y para nada
y entre mis garabatos

encuentro cosas que no he dicho

ojos balbuceantes

presencia ancestral

rumiante de la eras

escondido bajo la cama

pero es necesario que las palabras se repitan

me repitan

el unguento de la vida no existe

¿existe el dolor, la alegría?

estoy solo y aterido

un influjo me atañe

y sólo es una sombra entre mis labios

diciendo me alumbro

y el tiempo me pierde

en la inexorable huella de los días

Por si algo se quiere perder

Uno se pregunta por lo hecho y lo no hecho

se interna en una crítica sincera

y cuenta con uno sin desechar a los demás

distingue con detalle los errores

la medida de las enmiendas

sin ahondar

sin ahogarse en lo insoluble

mira de frente

sobrevive y cuida lo poco que se puede perder

—si es que algo se puede perder

trata

alza una estrella de mar sobre los hombros

y oye la raíz del silencio en la concha

reta al sol con todo y su sistema

ase sin necesitar

abre en la noche el follaje y cruza el día

uno se pregunta y ofrece respuestas

Recorrido

Voz calada en los muros en las grietas del piso
en el hedor donde mana el canto obispo
de la noche
y la costumbre angustiosa
que extrae calladamente
la nostalgia del mundo
para llegar al nuevo día

El jardinero

Separa hojas y junta ramas sueltas
platica con los setos
abona la casa donde habitan las flores
su rostro de roble
sol y viento labrados
prodiga una mirada antigua sin origen ni horizonte
me parece que siempre ha estado aquí
que es parte del jardín y con él renace cada día
los pinos, la hierba crecida, los tilos lo alimentan
curandero de espigas
sus manos de barro
cultivan retoños y hospedan semillas
siegan y restañen surcos todo el año
acogen primaveras, ríos de madrugadas
viento, calor, frío, lluvia

el tránsito de las lunas no lo inmuta
cambia, pero no envejece
es tierra en la tierra centinela y espejo
raíz y savia retenidas
adherido a la vida
ha cultivado la certeza
de cuidarse de morir por nada
y sin oficio

Entre racimos

Por la intransigencia y mala figura
de un borracho

Por la grandilocuencia y limitación
del espíritu materno

Por la santa que cede al vaho su memoria

Por el asténico que engulle a tragos
su diario íntimo

Por nuestra vocación luctuosa

Por nuestra intensa opacidad

Por nuestros regodeos sinuosidades
y blandengues filantropías

Por los ejemplos que no conocemos que no tenemos
y habremos de inventar

Por la distancia que rabiaba y emprendimos

Alzo mi copa y me tiendo a soñar entre racimos

II

Ecos, rastros, huellas errantes

Se trata simplemente de heridas congénitas y
felizmente mortales.

Blanca Varela

Shane, el desconocido

La soledad del menor no es lo más grave

Los une un común e incierto destino

una íntima sequía

lejana, polvosa

Pero hay épocas del año en que suele llover

llueve y germina la buena tierra

después bosteza el cielo despejado

De tanto en tanto

la memoria atrapa un rumor quieto

una certeza liminar, soterrada y sangrante

en la argucia de un eco remoto

Próspera

la amistad como el amor agiganta el mundo

lo hace íntimo, lúcido y habitable

nos permite palpar acantilados y deslaves

desconocidos

descifrar antiguos códigos

hilvanados al miedo y la soberbia

o los espejismos que la razón instala

en el entresijo de la historia

Sólo el corazón como un arma tatuada
oficia con desdén y arrojo
(Al cerrar sus compuertas, la imagen restaña
dos infancias
Mi padre y yo solíamos compartir historias secretas)

Piedra desolada

Se le ve triste
vive recogiendo
dice
voces lapidadas que la gente
ha ido dejando en el campo
pasa el tiempo atribulado
lo mina eso que busca sin dar con él
eso que no recuerda pero busca
porque sabe que anda por ahí
como un sueño que se repite
y no acaba
como una clave que no encuentra y necesita
para juntar todas las piezas
no se deja ver pero sabe mirar
calladamente espía

Es un sembrador urbano
que retrata todo lo que ve
ventisca verbal
memoria rebelde que se avispa, se recorta en el aire
y vuela
tierra suelta, polvo trashumante de muchos
que son uno

En realidad es pura piedra desolada
que se desmorona

Dolor añejo, lejanía
soledad de páramo que se desgaja
de sus ojos distantes mana rencor de lava
espectros con vida que saludan al pasar
esa rara mirada oral que lo distingue
sigue uniendo en su propio eco
calor de parto y frío de camposanto
ha fijado para siempre lugares y tiempos inasibles
se le ve triste
ya nadie ha vuelto a saber nada
(afuera, siguen ladrando los perros)

Trebejos

Una plancha tintorera
que desarrugó las ojeras del retrato
de la primera Isabel
cansada de esconderse
tras mascarillas de plátano y chocolate

Ese mapa del siglo XII
que fue el motivo de la disputa por el *copyright*
y que culminó en 1958
con la muerte de don Edmundo Cienfuegos
a manos de su yerno
Medardo Velamen
geógrafos obsesionados
con la caligrafía del mundo

Un pedazo de periódico
que muestra parte de la imagen original
del vampiro rumano
que sirvió de modelo
para el diseño del escudo de armas
del ahora señor Bacardí

El guante amarillo que tanto atribuló
a Maximiliano
porque no lo encontraba
por ninguna parte
aún teniendo ese flamígero color

Una carta de amor abandonada
que nadie sabe de quién

para quién fue escrita
donde todavía se puede leer
la travesía de una lágrima
culpable de enorme salto sintáctico

Parte del plano
de aquel terreno abandonado
al otro lado del pueblo
que sirvió para edificar
el hogar
de la familia Casasola

El dedal de plata
del insigne dedo
de doña Clemencia Huitrón
quien hiló y descosió su historia
todas las noches
hasta el final de sus días
sin descifrar su abandono

La empuñadura del bastón
con el alfil negro
que maravilló tanto
a Capablanca

que lo alejó
del tablero para siempre

Una cajita con la cal
salida del agujero en la pared
que hizo célebre al tío adolescente
porque espió el lecho nupcial
de su prima hasta su deceso
y lo único que consiguió
fue una enfermiza afición por el tirol

Una versión pirata
del primer boceto de la Monalisa
en donde se muestra
que su enigmática mueca
obedece a que don Leonardo
le exigió depilarse el bigote
y luego la rebautizó
con el nombre que los inmortalizó
hasta la fecha

Restos del pilar
del que ya no se distingue el precioso
metal de su hechura

que según la tradición
se rompía cada vez
para poder ver a doña Blanca
a cierta distancia

Todas estas inservibles cosas habitan el cuarto
de trebejos de la casa del abuelo

Pero ya cerremos la puerta de una vez por todas
Se hace muy noche
cala el frío
y no hemos cenado todavía

Souvenirs

Lo único malo
de Diego

y

Frida

son

Diego y Frida

o lo que hemos hecho

de Diego y

Frida

Ahora

son camisetas

pins

afiches

De los murales y los lienzos

pasaron al vestido

y a los *duty free*

Es increíble el destino plástico de dos orondos
alcatraces

Soliloquio del viejo Gutenberg

Antiguo como el deseo

(luna del hombre)

Vasto como la arena

(cerco del misterio)

Intenso como el sueño

(fuente de las eras)

Espejo de arcilla, vaso de historia, plato de sangre

(fruto de luz en la canasta del solitario)

Futuro presente

(tumultuoso pasado)

Razón imaginante

(arca fundadora)

Luz vegetal

(vapor humano)

De la mano a los ojos a la boca al corazón

La palabra (el olvido) El libro (la memoria)

Heráclito y su *boomerang*

Sin lugar a dudas

repentino

el acoso incandescente del pasado

congrega la vasta historia

y aunque nunca se repite

aparece nuevamente

entre monumentos y estatuas erigidas

sobre la sangre y las sombras

entre malezas que esconden un oro antiguo

embrocado con jade y obsidiana

sean o no tales

incluso con otras palabras

la historia pública del hombre es la misma

entreteje pequeñas pesadillas colmadas de poder
y avaricia

pequeños y roncós sueños de riqueza exacerbada
y al final ofrece caminos doblegados
llenos de servidumbre y guerras simiescas

Hecha de letras aherrojadas

la historia que nos han contado

que juntos hemos caminado

esa historia arrojada cuya carga es un invierno

insosegable

esa vieja, vieja historia

rociada de dolor y olvido a pleno sol

la hemos dibujado largamente

en los propios días

con el coro entrañable de todos los vientos

en el cuaderno del tiempo

la hemos escrito

Juntamos cántaros de agua con la lluvia de los ojos
podríamos lucir racimos enteros de tristeza

pero eso no

podríamos, pero no

acallemos el sonido externo

sintamos el canto de nuestra propia brisa

esa historia múltiple vive sólo en nosotros

en unos pocos que jugamos con el *boomerang*
de Heráclito

al hombre de Oriente y Occidente
del sur y del norte
el que vive la misma historia
que por lo demás
nunca se repite

Orígenes

Luz apeñuscada
soliloquio de espuma
herencia de palmeras anchas
mar extinto que verdea mi soledad
mar alado
nubes que dibujan el rostro de mi viejo
antigua canción de cuna
que arrulla la hamaca tropical de mis lunas

Caudal

Albas, tardes, nubes taciturnas
arcón y escarcha del misterio
alambiques que la oscura avaricia del hombre
disuelve en baratijas

He sido inamovible como un árbol
he sido un árbol engatusado
y la tierra bajo mis pies se ha humedecido

Tengo presente la angustia de los años
la máscara fugaz de los días

Hacia la tarde, ya maduro
el fruto esparce sus hojas deslavadas
y recoge de las sombras
un retazo de cordura

Rotos los límites que la forma constriñe
la perfecta consonancia de dos seres se yergue
y anega el horizonte con un caudal robusto
que traza surcos en el pecho
no se precisa más para los herederos de un abismo
perpetuo
(Aún no despierta el día
la silueta del tiempo
no aparece por ninguna parte)

Luminiscencia

I

Entro y nada

Un olor a casa vieja me inunda

y una hiedra

Hojas secas, recuerdos accidentados

un remolino de vidrios rotos

Luz de un lado al otro: de ese rincón

a la covacha al traspatio al lavadero

Al centro la fuente

II

Entro y cierro y dejo atrás los años

Camino sobre mis huellas y se van levantando
los días

Yo estaba ahí sentado frente al portón

A la derecha una gran sala con sus muebles
cubiertos de paño

Una pianola y su música: cambios
estaciones y vías, arribos

despedidas

III

Me asomo a la ventana y me atrapan aires
transterrados
Moho tropical, aceras blancas y un inevitable
rumor que humedece la tierra de una a otra costa
Dos espejos cóncavos a fuerza de azul
diluyen la tristeza
Historias que se erizan al tocarlas
faros aullando en pleno día
Apenas ayer
y todo aquí en su mismo sitio

IV

No acabo de entrar y estoy en medio
Vuelvo la cara hacia el pórtico de bejucos
y veo extraños que vienen de nuevo a hablar
de cosas ajenas y de apuros
enmiendos
extravíos de los días empalmados

Apenas ayer otra vida crispaba los pasos
otros asuntos hinchaban las palabras tan sólo ayer
Así de pronto nos vamos y las cosas con nosotros
¿O ellas se quedan impávidas o tristes y agotadas
callan hasta que algún alguien les llama
por su nombre?

Estos pasillos monótonos repiten sus andanzas
 en los ecos y en las sombras que bifurcan el rojo
 y el gris a cada lado. Vierten espejismos
 que se unen furtivamente
 —Era un día de mayo, mucho sol y alguna prima
 con prisa se casaba. Yo jugaba en la fuente
 con pegasos acuáticos
 con lirios recostados y herrumbre
 Escondía las piernas en mis pantalones cortos
 lo veía todo y no entendía nada, nada
 ¿La prima se fue antes de que terminara
 el banquete?
 Había mucha gente. No distingo sus rostros
 sólo recuerdo a mi hermana
 —su mano y la mía depositadas—
 mientras alejo los gatos que rondan sus tobillos
 Nuestro perfil en las sombras que solíamos
 perseguir como perros sabios
 Conservo escenas borrosas mientras camino
 y abro otra puerta. No puedo salir de este lugar
 ¿Cuánto tiempo he estado afuera?

Avanzo y se me vienen encima los cielos
 La fuente es un imán de grava silenciosa
 en donde ya no se sacuden los oros y los pajes
 de donde ya no parten, sigilosas, estelas cristalinas
 rastros de gardenias, higos y rosales
 un cimarrón oculto
 azulejos tiritando
 Vuelvo a la fuente
 y vuelvo a despeñar horas y días

VII

Sigo y una nube solitaria se comprime y expande
en mi cabeza

De la vieja tienda —ahora escombros— salen
flamas

que se turnan en el carnaval de las apariciones
una vieja *Remington* de teclado blanco y letras
negras

registra todavía algunos secretos

Esta antigua casa es un campo magnético
que abarca todos mis días, el principio, el pasado
el último estertor

Es también una zona de batalla
de la cual ha de salirse con vida

VIII

Camino y percibo toda una vida que fue
que no es mía solamente
me apropio de una historia que apenas si me oyó
pasar
asciendo por su tañido nocturno
Recojo un poco de luz para llevarla conmigo
arriesgo mis lunas en este paraje, en este circuito
en el que fluyen ese gato, ese viejo cascarrabias
que vive de las tejas al árbol
y el faro central de un tren a medianoche

Absorbo emanaciones, una discreta dulzura
arrostrada

en conjeturas menudas, agua viva
memorial que cuelga de un retablo pendulante
se arquea y se amontona en un rincón

con su cauda

de cometa, su furia alada
rostro póstumos y venideros, huerto restituido
humo tatuado
cristal de roca en el centro de la llama

IX

No hay retroceso

Un solo viaje de toda una vida

Finas estrías de luz emplomada, la voz tersa
de una mujer leyendo un cuento para un niño
vacío de futuro

No logro precisar el rostro de los viejos

pero todavía escucho las risas de las primas

el trajín acucioso de ciertas mañanas

las doce campanadas blancas de un domingo

almidonado

el tufo y la rotación ambarina que distiende

las tardes

X

He preferido la angustia de volver

a quedarme callado y quieto entre los límites

a salir corriendo como loco y llevarme la puerta

entre las piernas, las sábanas puestas como

un César romano

el frío y el sudor del miedo

XI

El mundo aún permanece afuera
aguardando. Hoy también soy el de ayer
casi el mismo
pero tuve un sueño

Bombón *glaseé*

Que lo humano reconozca a lo humano y se reconozca
en lo humano, que la libertad oriente la vida y que la vida
—la buena vida, no el puro fenómeno biológico— señale
los límites debidos de la libertad.

FERNANDO SAVATER

Juguetón, cachetón y flojo

era como era
y aporreaba las tardes con lo que podía
el mejor para arar la bisiesta hora
como esperando a quien no piensa venir
Bostezo de oso
Si bien solía guardar silencio
y caminar sin rumbo fijo largo rato
su risa vagabunda irrumpía y estrepitosamente colaba
un espasmo gozoso, de contagio rápido
hasta herir el bajovientre

Era uno de esos apóstatas de campechana ubicuidad
fiesta y recuerdos de goteras
Blandía su soledad
como quien esparce pan entre palomas
amodorrado en su bienhechora intención
de algodónar la paz del mundo
en su propia paz

Recuerdo de Sabinés

Da a tu obra toda tu fuerza,
todo tu amor, y recuerda siempre tu oficio,
sobre todo en la desgracia o cuando tu suerte decline.

KONSTANTINO KAVAFIS

Los poetas nacen allá de vez en cuando
nadie sabe ciertamente dónde
los dioses los esconden entre sus sueños
bajo las hojas secas que caen cada otoño
o en las muchedumbres que atiborran las estaciones
del metro a las dos y media de la tarde

En realidad se trata de niños grandes
que ríen y cantan sin preocuparse del tiempo
aunque las palabras les hieran tanto como
a los demás
y a veces un dejo de coraje los atrape

Pero qué importa que sea de vez en cuando
saben que ni los velorios
ni los impuestos
pueden con lo verdaderamente humano

Los sombreros también vuelan con las hojas
por el piso
Un grano de arena es ya un trozo de infinito

Caminata

De las fuentes aspiro el rumor comunitario
del viento
El murmullo del río en el pacto secreto de los niños
Pájaros azules merodean el blanco infinito
El zumo vegetal dispensa luz por todas partes
El enigma del agua se rompe en la cantera labrada
El sueño de la libertad
aguarda en la memoria
solar de los astros

Rubens

Canto y danza se congregan
Cada color una nota
un silencio
un ritmo propio

Andante bermellón inusitado
Allegro azul conspicuo
Verde sin duda *staccato*

Luces sinfónicas derraman reflejos
sobre el murano añil del frontispicio

Elocuente cadencia pincelada
que sueña un baile
y recorre el lienzo entre gordas rubicundas

Triste y errático haikú

Hoy
alicaí
do,
mi pañuelo
a destiempo
evoca
l
l
u
v
i
a

III

Lección inaugural

Al amar somos otro cada día.

Luis Cardoza y Aragón

Ausencia

La casa está sola
Tu lugar vacío
Tiemblan las cortinas como si quisieran hablar
 conmigo
Un poco tristes, tus muñecas hablan solas
Cierro la puerta y más se siente tu ausencia
 Todas tus cosas se fijan en mí
En la noche me levantan tus sueños
 ¿Los levanto yo?
Como las cortinas, tiemblan mis certezas

Agenda de invariables días

Domingo 13 de marzo

8:00 horas

Del sueño al sueño

10:00 horas

Viví, vivo

12:00 horas

No soy quien quisiera sino quien soy

15:00 horas

Hago lo que puedo mientras puedo dejarlo

16:00 horas

Disperso, me prodigo para reunirme

18:00 horas

Urdo mis espasmos contra el fresco de la tarde

19:00 horas

Tomo aire para seguir eclipsándome

20:00 horas

Ardo con la noche

22:00 horas

Lamo la oscuridad

23:00 horas

Rozo mi muerte

00:00 horas

Cierro los ojos. El tiempo que me invoca
dibuja mi destino

Notas:

En el tiempo libre extendemos la sabandija que somos entre las oportunidades de la miseria que inevitablemente nos habitan exaltadas.

Acaso el aliento múltiple de un auditorio abarrotado o de un cine casi vacío sean el remanso hipnótico de la costumbre de insistir, lamparoso, en adherirme a la historia que me busca.

Lunes 14 de marzo

8:00 horas

Lejano, regateo

10:00 horas

Retrasado, apuro

12:00 horas

Mido la distancia entre mi trabajo y yo

15:00 horas

Trabajo mientras pienso deshacerme del trabajo

16:00 horas

Ritualmente, prosigo y me pospongo

18:00 horas

La tarde me distancia al congregarme

19:00 horas

Me fundo en la silueta de mi sombra

20:00 horas

Sufro por el día siguiente

22:00 horas

Justifico mi cansancio

23:00 horas

Ironizo mi soledad

00:00 horas

Temerario, el silencio me envuelve en su noche

Notas:

He aprendido el idioma de los vendedores. Hablo con palabras propias del mercado. Visto los colgajos de mi tiempo como se exige: frente al televisor que cambié por la confianza y el espejo.

Me han domesticado las ilusiones rumiadas por la publicidad. La historia y yo persistimos detrás de esta nube de polvo que nos oculta.

Autorretrato

Ando huyendo de mí

en vilo

escamoteando el olor de las grises costumbres

que han hecho ritual mi encomienda mundana

Huyo de un siglo nauseabundo

que en tan poco tiempo decoloró

mi viejo universo

Evado el rictus que precede la caída. ¿Y quién soy yo?

Alfaquí de profesión

pirata de oficio

novio de los símbolos

autodidacta de la tristeza

en fin

necio y ronco de corazón

Catapulta

Ellos abrazaron pronto lo que era suyo. Tocaron
una puerta y se metieron

Yo me quedé aquí nomás
deshojando mis horas más redondas
guareciéndome del viento y alguna otra precisión
esperando un surco cada lluvia de agosto
mis territorios desangrados, los días
como fruta de estación
con un destino abierto

A veces se siente

Uno va y viene

vuela como pájaro herido buscando la bandada
y llega y se despide y da las gracias

y va y viene

Prescripción

Si cargas con tu tristeza, Hormigón

mejor amadrígate

pertréchate bajo la cama

evade los espejos

monta un acto circense, distiende las arrugas

y grítate contra la almohada:

¡Hey, quién vive

qué quiere!

Respóndete un ultimátum. Quítate el disfraz

trata de reconocerte

Si te contradices

abrázate, baila, brinca

y brinda

(Excipiente cbp..... 1 dosis)

Al final

Inundada
de recuerdos lluviosos
una mujer
repasa sus días
sabe
después de tantos años
frente a sus hijos
que pesan sobre ella
los amargos
momentos de la vida
rodeada de tanto y de tantos
se quedó tan sola
supo
que su pobreza
había sido enorme
y dejó de lado
para siempre

sus breves pero luminosos
días felices

sólo con los viejos
que llevaba dentro
ya era suficiente
para entristecer a cualquiera
lo otro
la carcajada del sol
era ella
y no lo sabía
aunque su madre lavara ajeno
fue una joven alegre
con luz almibarada en los labios
pero al final
los más bellos recuerdos
si no se agolpan
se alejan
y parece que dormitan
crece entonces
en los últimos días
la urdimbre de la pena

Retrato

Tiempo y tierra ceñida
Hélice vital que transcurre rutilante
Estela ribereña y febril
Luz de montaña remanso de playa
Mar aguzado arcón de sueños
Alba, luna y mediodía

El aire de la noche

Ahora estamos en paz
Cierro la puerta del departamento
y despido de esa manera
lo que queda de la tarde
No falta nada
Mi mujer da las buenas noches
patina de la cocina
a los libros, prende el fogón de mi cama
alisa el ruido de los vecinos
desteje los escombros de la noche
y esconde
para mi fortuna
la escalera del insomnio
Mi niña me regala besos que sopla
como pompas en secreto
Mi niño abraza el balón como a una novia
y se avienta exactamente hasta el ángulo
de la almohada

El final es otro principio
da a la calle del sueño
en donde el enigma cotidiano del día familiar
se disipa
en el aire de la noche

Rompecabezas

La consecuencia irreversible de tu cicatriz primera
La emancipación lunar de tus pendientes
La avidez clandestina de tu risa
La disposición solidaria de tu manto epidérmico
La nomenclatura voraz de tus misterios cóncavos
La lectura inclemente de tus ojos adultos y a veces
niños
La candidez visionaria de tus oídos
La turgencia soñolienta de tus manos

¿Por dónde empezar contigo
si no me has dejado decir una sola palabra?

Iniciación

Te veo anotar palabras en el cuaderno
y se desprenden reflejos inusitados

Tu mirada lo dice todo:
aunque no salgan las cuentas
pules tus armas para la batalla diaria

Con precisión ceñida
nos sueltas a la calle tenazmente ciertos
inyectados de tu trajín alegre
en la mañana
cuando riñes por perezoso al sol urbano
limpios y veraces nos presentas al mundo
como si pudiéramos
como si de veras quisiéramos

Sacudiendo los resabios del día anterior
las migajas de la noche
y la otra noche
las plumas del sueño
iniciamos otra vida cada día

Después de tanto

Después de tanto almibarado deseo
de tanto amorío disuelto en calderas públicas
y burocracias inanes
el rabo, más que verde
se me ha puesto
morado

Indiscreción

Las ramas de los árboles se inclinan
porque les intriga
lo que los hombres guardan
en sus bolsillos

Ser ejemplar

La eternidad ocupa a los que tienen tiempo que perder.
Es una forma del ocio.

PAUL VALÉRY

Quizá alguno pueda hacer de su vida
un arte
quien ama y tiene algún respeto por sus miedos
no puede
hacer lo suyo
y corona los días
ahíto de luz y de misterio

Occi di fatta

Amamos a quien cree que somos lo que quisiéramos ser,
y ese es el fondo de la gloria.

PAUL VALÉRY

Yo era una nube suelta
si es que andaba a la altura
Un colgajo misceláneo y pendulante
cimarrón de vuelo procaz
hasta que un día para siempre
me detuvo el guiño inasible
de sus ojos hechiceros
los signos de un tiempo impreciso
llo de árboles despeinados
las rotaciones de otro cosmos
pausas y luces a todo galope
imperio del sol
agua cristalina
luna tibia
en la que me vi otro rostro

Cuatro asomos de Valeria

El amor, como la poesía
es una victoria sobre el tiempo...
OCTAVIO PAZ

I

Hallazgo en la arena

Mi puño encierra una concha nacarada para ti
Sabemos que fue tejida con la paciencia marina
que dispensan el sol y las algas mensajeras
con la magia cocinera
que cuece de la espuma el mármol
y lo sazona con rayos nocturnos
No sé si es tu mirada lo que palpita en mi mano
cerrada
Lo mejor de la vida ancestral y presente
se recoge sin más
al caminar por el mundo
con el corazón en los pies
y el alma en los ojos

Occi di fatta

Amamos a quien cree que somos lo que quisiéramos ser,
y ese es el fondo de la gloria.

PAUL VALÉRY

Yo era una nube suelta
si es que andaba a la altura
Un colgajo misceláneo y pendulante
cimarrón de vuelo procaz
hasta que un día para siempre
me detuvo el guiño inasible
de sus ojos hechiceros
los signos de un tiempo impreciso
lleno de árboles despeinados
las rotaciones de otro cosmos
pausas y luces a todo galope
imperio del sol
agua cristalina
luna tibia
en la que me vi otro rostro

Cuatro asomos de Valeria

El amor, como la poesía,
es una victoria sobre el tiempo...

OCTAVIO PAZ

I

Hallazgo en la arena

Mi puño encierra una concha nacarada para ti
Sabemos que fue tejida con la paciencia marina
que dispensan el sol y las algas mensajeras
con la magia cocinera
que cuece de la espuma el mármol
y lo sazona con rayos nocturnos
No sé si es tu mirada lo que palpita en mi mano
cerrada
Lo mejor de la vida ancestral y presente
se recoge sin más
al caminar por el mundo
con el corazón en los pies
y el alma en los ojos

II

Los sueños nos juegan bromas

La brisa sonora de tus ojos anuncia el sueño
Sin luna evidente de por medio
 un capullo
 tú corazón se abre lentamente
 al crepúsculo nocturno
El oleaje insiste en depositar arena suelta en tu piel
tesoros ocultos que el mar elabora
 en su luna profunda
Ruidos marinos emergen de la rompiente
y en la línea del horizonte una gaviota insomne titubea
mientras peces ocultos ríen, elogian
 y memorizan tu nombre
Aislados ecos minerales abren el día
Algunas noches nos dejan sal de mar
 conchas y rastros de coral entre las sábanas
Todo lo palpamos al momento preciso de despertar
 y no sabemos si fue o será

III

Herencia

Hincada bajo la mesa
entre las patas de las sillas
olfatea al perro que persigue

Veo que la noche la envuelve para conducirla
 en su transcurso
y abandonarla a su suerte
para cobijarla y mecerla en el columpio de la luna

Es asombroso tener hijas que ríen
de los monstruos que levantamos
con tanto esmero

(Desganada, la caída del mantel
es una pañoleta en su frente)

IV

Explicación

Anclado en el cielo
el cometa extiende su hilo hasta nosotros
para ayudarnos a engarzar
sueños en la tierra

Paisaje interior

Para vivir en paz con uno mismo hay que decirse la verdad.

Para vivir en paz con los otros hay que mentir.

ADOLFO BIOY CASARES

Al no haber estado nunca en paz conmigo mismo,
traté desesperadamente de estar en paz con los demás.

NORBERTO BOBBIO

He deshojado el árbol hasta dejar sólo tronco
y ramas
he podado flores y frutos sin olvidar rastro alguno
ningún recuerdo vegetal colgando
nada de hilos de savia pendulantes acogidos
al cielo
o esperando caer
para ser de nuevo simiente
He despojado mis noches de sueños ajenos
a lo inesperado
de sombras ancladas por mis deseos
(sin vaciarlo todo para no herirme de más)

He abierto de par en par las ventanas
y el aire ha llenado de ardor, no de tristezas
las lidias heredadas
Aire liberador y refrescante para andar suelto y ligero
recordando que en verdad soy mortal
un inquilino adormecido por el arrullo
y la niebla de la rutina diaria

Para mi paz interior repaso titubeos
despropósitos lentamente edificados
y me duelo sin mentirme
En los demás he depositado, como corresponde
un poco de confianza, una sonrisa
y, sin miramientos
mi mejor máscara

Blanco y azul

El cielo cierra el mundo por arriba
Las nubes son palomas mensajeras
El ojo solar es la mirilla del gran zaguán
que da a la calle
o a ninguna parte
La tierra no es la única planta baja
sólo un peldaño del cosmos
El mar humedece el sueño con su canto de sirenas
por los lados no muros
el aire pretende limitarnos

Vocación

Morder las nalgas de los ángeles
y atizar las brasas con sus alas
Esculpir el soplo del deseo
en los ojos ardorosos de los tristes
en las canastas boquiabiertas de las señoras
del mandado
en el báculo y las antiparras de los olvidados
Segar de un tajo las amarras

El oráculo de Delfos

Son odiosos los que siempre dicen la verdad
porque de veras creen que dicen la verdad
Su incapacidad de asombro no tiene
límites. Su estupidez, en cambio
es elaborada, precisa, didáctica diríamos
casi humana

Historias del diario de la tarde

Tantos como los del imperio, esos mismos días
su derrota en la memoria

Cruce de caminos

Sucede que ya no llevo prisa
ni por levantarme, ni por acostarme

Pasa que me dilato
que estoy metido, atorado en ti

Parece que quiero que me esperes

Por eso me detengo

Pienso que los demás

también lo hacen, abrevo en mí

Aspiro a que algo, no sé

me revele lo que hay

inmóvil

desconocido en ti

Me pongo a admirar el mundo en vuelo

y pensando que me deja atrás

pero, no quiero

me quedo en mí

En ti, en mí, en ti, en mí
me quedo, descosiendo
lo que creo que hago
metido atorado en nosotros

Desasimiento

Confidencias personales de un hombre
oculto entre los hombres.

ROGER CAILLOIS

I

Formas de la tristeza y el desuso. Terapias
psicoanálisis o corpoanálisis
incapacidad autógena, necesidad de no-empeoramiento
constatación del fatuo empeño de la autoafirmación
gesto colectivo, pertenencia, duda individual
arribo identidad
análisis interior, desmembramiento colectivo
¿Te das cuenta de quién eres, o de quién crees ser?
¿De lo que haces?
¿Te percatas de lo que no eres, de lo que no puedes?
Permaneces, morirás
Aspiramos a saber a medias. A ver a medias
No te necesitas. ¿No te necesito?
Lo supuesto también vive
¿Las palabras ofrecen algo al paso?

Antiguas para la época
 las preguntas que nos persiguen
 siguen sin respuesta
 estrellas silvestres se erigen sin razones de los días
 de la luz a su noche
 y su terquedad no conoce formas
 son hierba salvaje que tapiza un laberinto sin fin
 que pasa sobre guerras y mitos
 agujas que atraviesan imperios
 efigies talladas con la sal de los insomnes
 estelas de la memoria
 (ríe la muerte y resbala por la escalera del tiempo)
 el viento revuelve los primeros atisbos
 en donde el mar resulta origen y testigo
 —sabrà Dios la actualidad de tal anacronismo—
 ocultas en los lazos minerales
 las preguntas se nos hinchan
 y poco a poco se nos salen los ojos
 y si tenemos
 se nos despinta el pelo

Hábitos transterrados

¿Usted habla y lee alemán?

Yo no

Y me preocupa mucho

porque mucho me gusta Rilke

que no obstante alemán mucho escribía en francés

aunque yo lo leo en español,

que él mucho no conoció

Mapamundi

De Málaga

—que ahora no la tengo a la vista—

vamos a otros sitios

señalamos en Europa varios puntos

con quien tiene queveres nuestra tierra

que sin duda tenemos que visitar

esos lagos y fríos tremebundos del norte

o los acueductos insondables de ciertas fortalezas

con luz italiana azul y ambarina

tenemos ante nosotros un esplendente y grandioso

mapa

el trazo de un tejido ferroviario que parece no acabar

en ninguna parte de estos antiguos territorios

pero sobre todo se siente una cierta tristeza añeja

en su gente

que arrastra el perfil cabizbajo de su sombra barbada

viajeros también en el papel

somos testimonio, comodores adjuntos

amigos, servidores

amantes y amados

sufridores y cínicos

juguetones y huraños como cualquier otro

y cantamos

quizá más de lo debido

Ripio del indiciado

Parece que todo se confabula
y que uno hace su mejor esfuerzo
para caer en la trampa
así culpas y dolores extranjeros
se acumulan
sin saber si ese yo
es el yo a quien se acusa
y se invade

no
no hay dudas
te amo
me amo

no otra cosa es importante
que nadie dude

Piedras al río

El hombre moderno tiene una epidermis
en vez de un alma.

JAMES JOYCE

1

Vamos a crecer a cambiar
Vamos a derrumbar el velo sideral de los días
el sepulcro oral de las dudas
Vamos a ser otros sin que nadie lo note
a echar simiente en todas partes y a cuidar
que broten coincidencias
contra la asechante y depredadora tristeza
Vamos a levantarnos
Vamos a jugar
Vamos a navegar por viejos deltas
y a sorprender a quienes hurtan nuestra grama
a quienes delimitan nuestro cauce

2

Vamos a dibujarnos
a decirnos quiénes somos qué traemos
de qué intermitente lluvia nos guarecemos
Vamos a cambiar el organigrama secular
de nuestros próceres
Vamos a cambiar jugando a cambiarlos
la bitácora de nuestra vida cotidiana
nuestra muerte de todos los días
Vamos a despeñarnos en el uso y abuso
de los sentidos
los sentimientos los pensamientos
a decirnos lo inicuo y lo importante
lo astuto y lo indolente
lo barato lo inconcluso lo indigente lo vidrioso

3

Vamos a decirnos que no importa nada
que no importa
a decirnos necedades pero que no importa
lo conciso lo que nos trae atados ignorantes
espantados
Vamos a decirnos lo mejor lo preciso
y menos estorbo
lo que hay que hacer para los demás
y para nosotros mismos
lo que sucede arriba
y lo que pasó por aquí esta mañana
Vamos a hacer un testamento todos juntos
para ver qué le dejamos al carajo al día siguiente
Vamos a hacer que nos quieran todos todas las cosas
tu lapicero tu corbata tu fondo tu sombrero
y tu polvera china
que te quiera tu perro y que te lama lo solemne
y lo conspicuo lo grave lo caduco lo tonto

Vamos a subirnos a una trajinera
 para que el agua nos haga más humanos
 más animales más seres de la tierra y la intemperie
 para que el viento nos vuele las palabras y poder oír
 las voces que nos acompañan
 las canciones del tapir
 el trote de los helechos
 los murmullos de las buganvillas
 el llanto de los abedules
 el ronquido de los granates
 la risa de los camellos
 Vamos a subirnos a un globo y a sacarle el aire
 para que se nos quite la prisa
 Vamos a intimar con los ancianos
 para aprender a jugar otra vez
 con los niños adolescentes y adoloridos

Vamos a disfrazarnos de otra cosa
 a ponernos antifaces
 transparentes delgaditos de esos de feria
 y desfile santurrón
 que huelen a periódico y cola
 a babas y, en general, a madres
 Vamos a jugar a la víbora víbora del amor de la mar
 por ahí pueden por ahí nomás
 Vamos en bola a cagarnos de la risa
 Vamos en serio a cosechar a nuestros muertos
 Vamos a vivir cada quien en su casa pero con todos
 adentro
 rabiosos de risas aprehensoras

6

Vamos a mirarnos y a arrullar a nuestras niñas

Vamos a tocarnos sin pinzas

con un aluvión de ternura

Vamos a refrescarnos el olvido

a matar sueños enfermos

Vamos a crecer para luego morirnos

con la cara lavada y la lengua de fuera

Vamos a jugar a ser solamente hombres y mujeres

jaguares piedras niños flores

Vamos a jugar a los árboles y a quedarnos quietos

de veras

para ver si nos salen hojas y frutos

tallos y horizontes

Índice

- I Sombrero de paja, 9
- II Ecos, rastros, huellas errantes, 57
- III Lección inaugural, 97

Migraciones

Segundo semestre de 2009

Impresión

Formación Gráfica, SA de CV

Matamoros 112

Colonia Raúl Romero

57630 Ciudad Nezahualcóyotl

Estado de México

Producción

Dosfilos editores, SA de CV

Callejón del Capulín 202

98000 Zacatecas

Zacatecas

Mil ejemplares más sobrantes

Premio Nacional de Poesía
«Ramón López Velarde» 2008

Universidad Autónoma de Zacatecas